

## La próxima Navidad

## La esperan con ilusión en el Asilo

Los mayores, ya se sabe, son como niños. Hace unos días he estado en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres. Hacía bastante que no iba por allí y en verdad que ya sentía deseos de charlar un poco con las Hermanitas y ver los progresos que continuamente se hacen en la bendita casa para la comodidad y el bien de los ancianos.

Cuando yo llegué acababan de comer lo acogidos. Era fiesta y todos iban desfilando con sus trajes nuevos, limpios, flamantes, con corbata los hombres, bien peinadas y ataviadas las mujeres como si fueran a una fiesta. En contraste, la Madre superiora con una bandeja iba quitando cacharros de las mesas de donde se acababan de levantar los ancianos y la hermana Brígida, por quien pregunté por más conocida, con unos guantes de goma hasta los codos, fregaba los cacharros que acababan de quitarse de las mesas.

Me saludó con la afabilidad que en ella es proverbial y enseguida iniciamos una charla que, como es natural, versó sobre todo cuanto con la casa se relaciona.

—Esto está muy cambiado— me decía Sor Brígida mientras recorríamos las salas y galerías. —Mire usted qué bonito... Y me mostraba con orgullo un precioso acuario en el que numerosos pececillos de caprichosos colores se movían de un lado para otro. "Esta es la admiración de los niños que vienen, aquí se les va el tiempo sin sentir, ¿verdad que es muy bonito?"

Ya lo creo que era bonito. Pasamos al comedor que se iba vaciando lentamente. Los ancianos se iban de paseo la mayoría, otros a sus habitaciones. Todos resplandecían de limpios y en todos se adivinaba la satisfacción, la alegría de sentirse queridos, casi mimados, porque Sor Brígida tenía para todos o un pipopo o una frase amable que ellos agradecían con simpatía.

—Estamos a tope, me decía Sor Brígida. Tan llenos, que hay seis u ocho matrimonios que no pueden dormir aquí por falta de sitio. Duermen fuera y por la mañana se vienen aquí todo el día, donde comen y cenan. Nos hace mucha falta terminar la obra del pabellón de mujeres que aún, por los trámites para conseguir las ayudas necesarias, no se ha empezado. Esperamos que sea pronto.

Me presentó a la buena Madre, nueva de poco tiempo en esta Casa, pero ya compenetrada con todos sus problemas y necesidades. Se mostraba, igual que Sor Brígida, contenta y agradecida a la ayuda que constantemente recibe el Asilo de los talaveranos y de todos los pueblos cercanos. De las autoridades también, tanto las locales como las provinciales, todas tienen atenciones especiales y ayuda para ellas.

—Llevo más de veinte años en Talavera —me diría después Sor Brígida— y nunca nos ha faltado ayuda y comprensión de la gente. Lo mismo en los tiempos malos que en los buenos. Ahora mismo que parece por la forma de vivir moderna que la gente es menos religiosa, recibimos quizá más ayuda que nunca. Yo no sé si ello es debido a que los pobres son menos pobres que antiguamente o a qué será, pero la ayuda es constante y muy generosa...

—Siempre les faltará algo para ser felices del todo, ¿no es así?

—No, no, recibimos lo suficiente y nos vamos defendiendo bien a pesar de que ahora los gastos son enormes. No podría nunca expresar la gratitud que toda la comunidad y los ancianos sentimos a quien con tanta generosidad se porta con



nosotros. Ahora estamos ya pensando en la Navidad y Reyes. Y esperamos que, lo mismo que todos los años, Talavera se acuerde de sus ancianos y les ayude a pasar estas fiestas tan hermosas con amor y alegría.

—¿Qué les pediría usted a los talaveranos para estas fiestas?

Ellos saben ya nuestras necesidades y siempre las sobrepasan. Es mucha su generosidad. Sin embargo hay dos cosas que sí quiero mencionar, porque nos son muy necesarias y colmarían la ilusión de los ancianos. Una de ellas es un secador industrial de peluquería, para el peinado de las ancianas. Ha de ser industrial, porque uno pequeño que se tiene una hora seguida funcionando se quema, no nos sirve. Y otra cosa muy solicitada, tanto por hombres como por mujeres, son dos tocadiscos, uno para la enfermería y otro para la sala de reuniones o tertulia. Les harían felices estos regalos... Y esperamos que los Reyes Magos, siempre tan generosos, nos los traigan este año...

Así será Sor Brígida, estamos seguros de que su petición será escuchada. Y también encontrarán la ayuda que precisen cuando se inicien las obras del pabellón de las mujeres, tan necesario para que ellas puedan estar con el mismo confort que los hombres. Talavera siente el Asilo como algo muy suyo y colaborará. Y atenderá otra última petición que nos hace Sor Brígida en nombre propio, de la Comunidad y de todos los ancianos: Que les visiten en esas fechas, que vayan por el Asilo, para que puedan apreciar cómo viven los ancianos y para que éstos sientan el cariño de todos y que no se les olvida. Simplemente con eso se puede dar un poco de felicidad a muchas personas. No los olvidemos en esas fechas tan familiares y tan hondamente sentidas. Y que la visita al Asilo de Ancianos sea una de las cosas que por ningún concepto dejemos de hacer. ¿Alguna cosa más, Sor Brígida?

—El secador y los dos tocadiscos. Nosotros ya se lo hemos pedido a los Reyes, pero a La Voz también la escuchan mucho...

—Cuenta usted con ello, Sor Brígida. Los Reyes no las olvidarán.

E.M.

## SE ALQUILA

apartamento amueblado. Teléfono: 80 06 80.

# Cartas a LA VOZ

EN LA RESIDENCIA,  
SIN CHISTES NI U.G.T.

Muy señor nuestro:

El personal NO FACULTATIVO de la Residencia Sanitaria "Nuestra Señora del Prado" de Talavera de la Reina, salimos al paso de ciertas críticas que se nos han hecho a través de ese Semanario, por personas ajenas a nuestro conflicto, y que por lo tanto, le desconocen. Rogamos a dichas personas, se abstengan de hacer el "chista fácil".

Este trabajo implica un gran espíritu de sacrificio, ya que no existe un horario normal, ni disponemos de domingos ni festivos, careciendo por tanto de una regular vida familiar. Estos domingos y festivos, que no se nos retribuyen económicamente, son la causa de que reclamemos las 38 horas y media semanales, como compensación.

Existe además, como todo el mundo sabe, en esta profesión, un gran riesgo de contagio, ya que se trabaja con enfermos.

Podemos también afirmar, que todas las personas implicadas en el paro realizado el día 17 de Noviembre en esta Residencia, atendieron en todo momento a los enfermos, administrándoles los cuidados y medicación necesarios. Esto a pesar de contar con unas minorías, que con su comportamiento trataron de boicotear la huelga.

NOTA.— Rogamos a la Central Sindical U.G.T., se abstenga de calificar nuestra postura. Estamos al margen de las luchas inter-sindicales que van en detrimento de la clase obrera, a la que se supone deberían defender las propias Centrales, perdiendo prestigio y aceptación entre todos los trabajadores, entre los cuales nos encontramos.

Los trabajadores  
de la Residencia Sanitaria

CON MARIA OSTIZ,  
FANS A LA FUERZA

Señor director de la Voz de Talavera:

Aunque no sepa muy bien escribir (mis libros de enseñanza y mi escuela fueron un rebaño de cabras a los ochos años) no quiero que esto sea un impedimento para decirles lo que padecemos la mayoría de los que estábamos en la Casa de la Cultura para oír el recital de esa gran cantante María Ostiz.

Señor director no sólo la oí sino que yo misma casi me puse de rodillas delante de ella en el mismo escenario, no, no crea que fue de veneración sino que allí mismo me llevó (acompañada de mis hijos de seis y nueve años) la masa humana que se nos echó encima.

Por mucho que viva jamás olvidaré las lágrimas de terror de mis hijos y de los muchos niños que allí había.

¿Quién fue el responsable de todo esto? Le aseguro que si lo sé en esos momentos no se queda sin oírme.

Sólo pido que esto no ocurra otra vez, por bien de todos.

UNA MADRE

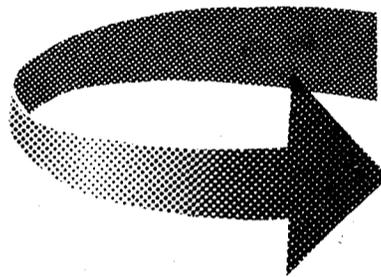
## Se vende edificio

nuevo, tres plantas, seis pisos con 4 dormitorios, salón comedor, 2 cuartos de baño, cocina con terraza y terraza exterior.

TODO O POR PISOS

Llave en mano, en c. Puertas Falsas, 33. Razón: Telfs. 805800 y 800762.

Regalos  
con billete  
de ida y vuelta



¡qué prácticos!

Por ejemplo: ella le regala a él una taladradora, y él le devuelve el regalo en forma de trabajos caseros.

¡qué práctico!

Otro ejemplo: él le regala a ella una licuadora, y ella le obsequia a él con exquisitos zumos de frutas. Auténticos regalos de ida y vuelta. Hay que ser prácticos, los tiempos no están para menos. Cientos de regalos prácticos. Auténticos regalos de ida y vuelta en la planta sótano de NUEVO MORO.

¡LA GRAN TIENDA DE REGALOS!

# NUEVO MORO

Prado, 11 - Talavera de la Reina.

